

PROFETAS, SACERDOTES Y CULTO

1. REA DE ACTIVIDAD PROFÉTICA

- 1.1. Para mejor comprender a una persona es imprescindible conocer su actividad
- 1.1.1. Los temas que siguen estarán dedicados al estudio de la **función profética**, que abarcarán
- 1.1.1.1. Relación del profeta con el sacerdocio y el culto
- 1.1.1.2. Postura ante a la monarquía y la política, su presencia en la vida social y en la conciencia moral del pueblo, así como su puesto en la historia de la salvación y su proyección escatológica.
- 1.1.2. **Su área de servicio**
- 1.1.2.1. Es tan amplia, que **no** excluye ningún lugar geográfico
- 1.1.2.2. Alcanza a todos los estamentos sociales
- 1.1.2.3. Incluye toda la actividad humana en sus aspectos éticos y religiosos
- 1.1.2.4. Siempre desde la perspectiva de la Alianza
- 1.1.3. **Sus intervenciones**
- 1.1.3.1. Nada tenían de caprichosas o fanáticas
- 1.1.3.2. Cualquier miembro de la comunidad de Israel gozaba del derecho para expresar sus convicciones y exigencias
- 1.1.3.3. Unos lo tenían por oficio, como sacerdotes, reyes y profetas vocacionales;
- 1.1.3.4. Otros iban por libre, por algo eran miembros del pueblo de la elección
- 1.1.3.5. Esta pluralidad de competencias llevaba a conflictos de hecho
- 1.1.3.6. Los profetas se sabían guardianes de **Israel**; función ésta que también correspondía a sacerdotes y reyes. Pues si los profetas se identificaban como los hombres de la palabra ¿Acaso no sucedía lo mismo con los sacerdotes, custodios e intérpretes de la palabra contenida en la Ley?
- 1.1.3.7. Los profetas eran, sí, los **'llamados'**; pero más aún lo era el soberano, el elegido por Dios como representante suyo ante el pueblo, hasta el extremo de ser tenido por **'hijo de Dios'**
- 1.1.3.8. Esta conflictividad se acentuó al querer precisar los límites de las competencias
- 1.1.3.9. Cada uno a su modo echó mano, en sus repetidos enfrentamientos, de todas las armas a su alcance: desde las dialécticas hasta la violencia física, desde el poder hasta las coaliciones
- 1.1.3.10. Todos querrán tener el control de la **'Palabra de Dios'** en favor del pueblo ¿Cuál era la **misión** concreta **de los profetas**?

2. LOS PROFETAS ANTE EL SACERDOCIO Y EL CULTO

- 2.1. La postura tomada por los profetas ante el sacerdocio y el culto desencadenó, a mediados de este siglo, **2** reacciones extremas, con una multitud de estudios iterativos: quienes les hacen antagónicos y la de aquellos que les convierten en profetas cúlticos
- 2.2. **Antagonismo**
- 2.2.1. **Volz y Hertzberg** defienden esta postura
- 2.2.2. Los profetas habrían rechazado toda componenda, actuando en oposición absoluta al sacerdocio y altar
- 2.2.3. Su objetivo único habría sido conocer la voluntad positiva de **Dios**: “*No busquéis a Betel, no vayáis a Guilgad, no paséis por Bersebá; porque guilalo será deportada y Betel será aniquilada. ⁶Buscad al Señor y viviréis*” (Am 5, 5)
- 2.2.4. Esta búsqueda se tradujo en exigencias divinas de justicia, obediencia, conocimiento, fe; lo demás era mercancía de contrabando
- 2.2.5. Es la típica oposición entre vida y culto
- 2.2.6. **Volz** mitigó sus extremismos aceptando cierto entendimiento entre profetismo y culto, siempre que la religión cúltica quedara mitigada por el espíritu profético
- 2.2.7. **Hertzberg** siguió manteniendo la exigencia radical profética de una vida ética en contraposición a la acción litúrgica, hecha de labios y manos vacías de contenidos: el creyente debe servir de tal modo a Dios que cuente solamente Él
- 2.3. **Domesticamiento**
- 2.3.1. **Gunkel, Mowinkel y Jonson** se encuentran en el extremo contrario
- 2.3.2. Consideran a los profetas como meros funcionarios del culto
- 2.3.3. Aunque diferenciados de los sacerdotes, su actividad sólo se explica dentro de la liturgia, aunque su actividad siga siendo profética
- 2.3.4. La mayoría de los salmos, nacidos en los siglos VIII-VII, habrían sido oráculos proféticos, creados de acuerdo con un esquema previo, común a los pueblos comprendidos entre el Nilo y el Éufrates
- 2.3.5. **Jonson** va más allá, haciéndoles una especie de duplicado de instituciones con idénticas responsabilidades
- 2.3.5.1. Al principio habrían sido los sacerdotes y levitas los encargados de orientar al rey y al pueblo mediante consultas y oráculos. El profeta habría comenzado imitándolos, pero fuera del culto
- 2.3.5.2. Más tarde se habría insertado en él, para terminar siendo un especialista en ritos
- 2.3.5.3. A raíz del destierro, continúa **Jonson**, al no haberse cumplido los augurios de paz, los profetas habrían perdido sus galones para convertirse en levitas cantores bajo el sacerdocio

2.3.5.4. La diferencia habría coexistido en el modo de conseguir los oráculos: el sacerdote con medios ordinarios de adivinación y el profeta en contacto directo con el Señor.

2.4. Otras posturas

2.4.1. **Haldar** realza el nebiismo común para todos los profeta

2.4.2. **Mowinkel** se fija más bien en el progreso desde el éxtasis hasta la escritura clásica

2.4.3. **Jepsen** prefiere colocar a los profetas escritores a un lado y a los demás en otro

2.4.4. Demasiadas teorías, fruto del prejuicio de querer conocer la función profética sólo desde la historia y al margen de la **fe** y **Revelación**.

2.4.5. **A. González Ruiz**

2.4.6. Hoy por hoy se considera la más objetiva en sus líneas generales

2.4.7. Reconoce que los textos sagrados ofrecen base suficiente a las hipótesis anteriores

2.4.8. **Elías, Eliseo y Samuel** estaban ligados al culto y los nebiim aparecen asociados a santuarios o **'bamot'**, que siguen en pie incluso durante la época monárquica

2.4.9. Diferencia

2.4.9.1. En el reino Norte es el profetismo y los movimientos reaccionarios nómadas, como los recabitas, quienes luchan contra el sincretismo de la dinastía de **Acab**, introducido en los santuarios

2.4.9.2. En Judá es el sacerdocio de Jerusalén quien realiza la misma función

2.4.10. Siguiendo la línea histórica, conviene destacar cuáles eran los lugares de culto y quiénes las personas a ellos dedicadas

2.4.10.1. Desde el **Éxodo**, el lugar sagrado es la tienda donde reside el Arca

2.4.10.2. Instalados en **Canaán** y absorbidas las tribus cananeas, los respectivos santuarios baálicos se convirtieron en santuarios del Señor, por aquello de que pueblo vencido era dios vencido

* Entre todos ellos existía siempre un santuario central, aquel en que residía el Arca

* Es la razón por la que dieron sucesivos santuarios centrales **Guilgad, Siquén, Bétel, Silo...** hasta que el Arca fue trasladada a **Jerusalén**

2.4.10.3. La **monarquía** realizó la centralización de las tribus, que conllevó la centralización del culto. Se reconocían **2** elecciones: la dinástica y la cultural, cuyos avatares seguirán siempre paralelos. Los profetas, cuando aprueben o reprueben una elección, lo harán a la par con la otra

2.4.10.4. El **cisma** surgido con la división del reino disgregó tanto la **'Casa de David'** como el culto de **Jerusalén**

2.4.10.5. La primacía de Jerusalén **no** fue obstáculo para la coexistencia con otros santuarios legítimos

2.4.10.6. **Ni** siquiera los santuarios oficiales de **Jeroboán** fueron objeto de denuncia profética por su pluralidad como contraria a la religión Yahvista, **sino** por su sincretismo

2.5. **Santuarios y sacerdotes**

2.5.1. Por el Santuario del Sol de **Laquis** -aunque sea de época persa o helenística- podemos calcular la estructura de los santuarios locales

2.5.1.1. Medía 27 mts. de largo y 17 mts. de ancho, en dirección Este-Oeste, con un total de **460 mts**

2.5.1.2. Una puerta al **Norte**, que daba acceso a un patio interior con acceso a distintas dependencias

2.5.1.3. Una de ellas estaba dividida en 2 y allí se guardaba el tesoro del templo

2.5.2. Desde el patio hacia Oriente subía una escalera a una gran habitación

2.5.3. Desde ella, por una triple grada, se llegaba a una habitación pequeña, rectangular, cerrada y oscura. Era el *Sancta Sanctorum*, lugar sagrado por excelencia

2.5.4. Así debieron ser los grandes santuarios israelitas

2.5.5. Al principio, en cambio, consistían en una sencilla piedra erigida en una colina, en un altar o, lo normal, en una tienda (2Re 18, 4; 23, 4s.; 2 Sam 7, 2)

2.5.6. Estos santuarios con edificio tenían un sacerdote dedicado a su custodia y servicio. Eran los sacerdotes de los **'bamot'**

2.5.7. Los levitas fueron los sacerdotes aaronitas, sacerdote anónimo de **Dan** y presentado como hermano de Moisés y del levita Mica (Jue 18, 20s.).

Jeroboán erigió santuarios en el Reino Norte e instituyó un nuevo sacerdocio, tomándolos de entre las familias del pueblo, adorando al Señor bajo el símbolo del torito del Éxodo e incluso cambiando la fecha de la fiesta de los Tabernáculos

2.5.8. Ambos sacerdocios estaban enfrentados por el **Toro**. Pero **ni** reyes **ni** profetas los consideraron vitandos, **sino** que los consideraron símbolo de pluralidad

2.5.9. Todo ello viene confirmado por la reforma de **Josías**, que suprimió todos los santuarios locales, centralizándolos en *Jerusalén* (2 Re 25, 5; 23, 8; 23, 20)

2.5.10. Dicha reforma ocasionó un serio **problema en el sacerdocio** ¿Qué hacer con los sacerdotes cuyos **bamot** habían sido destruidos?

2.5.11. Según el **Deuteronomio** todo sacerdote era levita con igualdad de derechos y obligaciones (Dt 18, 6-8)

2.5.12. En la práctica **no** fue así

2.5.13. Centralizados en **Jerusalén**, los sacerdotes jerosolimitanos se opusieron a dicha igualdad, permaneciendo como únicos sacerdotes

2.5.14. **Ezequiel** se expresó en esta línea (Ez 44, 10-14)

2.5.15. Los sacerdotes de los santuarios locales pasaron a formar un equipo de tercera, quedaron como simples monaguillos sin función sacerdotal, los llamados desde ese momento *'levitas'*

2.5.16. Se les hizo descendientes del epónimo **Leví**, hijo tercero de Jacob con Lía. Así nació la diferenciación entre sacerdotes y levitas

2.6. Profetas y sacerdotes

2.6.1. ¿Cuál fue el puesto de los profetas en toda esta evolución del sacerdocio?

2.6.2. Atalayas del **Señor**, pronto denunciaron en el **Reino Norte** los abusos derivados del culto a causa del cisma y de las acciones de **Jeroboán**

2.6.3. Pero el mal **no** estaba tanto en la política real **cuanto** en el sincretismo en la vida y en el culto que minaba las tradiciones de Israel

2.6.4. Ni siquiera los reyes de Judá, llamados *'piadosos'*, emprendieron acciones contra dichos santuarios (Re 15, 11-15; 22, 24; 2 Re 12, 4)

2.6.5. **Elías** y **Eliseo** estuvieron ligados a algunos de ellos. Rara vez hablan en contra y, cuando lo hacen, la motivación nada tiene que ver con su existencia que, junto con el culto Yahvista, era considerada del agrado del Señor

2.6.6. En el **Reino Sur** había entrado el sincretismo fenicio a través de **Atalía**, de la familia real de Acab

2.6.7. Aquí la reacción provino del sacerdocio jerosolimitano y del pueblo (2 Re 11-20)

2.6.8. Cuando **Amós** profetice contra Bétel y otros santuarios del Reino Norte (2 Re 11-20) **no** lo hará por considerar mala su existencia o ilegítimo su culto, **sino** por su vaciedad; porque el pueblo, mientras ofrece suntuosos sacrificios, está cubierto de injusticias, sobornos, opresión e inmoralidad

2.6.9. **Oseas** es más radical en sus expresiones condenatorias; no por algo es el profeta de la interioridad

2.6.9.1. **Bétel** es *"la casa de iniquidad"* (4, 15; 10, 5); su **toro**, *'ídolo despreciable'* (8, 5; 10, 5); lo que el pueblo venera en los santuarios son ídolos y baales (10, 5s.; 11, 2) y el culto que allí ofrecen es *'prostitución'* (4, 15)

2.6.9.2. Pero la condena de **Amós**, **Oseas**, y más tarde **Jeremías** contra Jerusalén atañe sólo a la idolatría de algunos santuarios, **no todo el culto ni** a los santuarios en cuanto tales

2.6.9.3. Prueba fehaciente es que fue a través de estos santuarios como se conservaron la Ley y la Tradición, que adquirieron su formulación definitiva en el **Deuteronomio**

2.7. Consecuencias de estas denuncias

2.7.1. No se hicieron esperar

2.7.2. El a. 721 **Sargón II de Asiria** se apoderó de Samaria, deportando a todos los varones capaces de armas

- 2.7.3. Según las leyes de la época, sus santuarios fueron destruidos o dedicados a dioses asirios
- 2.7.4. Jeremías y el **Deuteronomista** verán en todo esto el castigo de Dios por el culto sincretista, ofrecido en tales santuarios (Re 17, 7s; 18, 12; Jer 3, 6s.)
- 2.7.5. El culto al **Señor** se reorganizó con la población restante y los extranjeros importados (2 Re 17, 24s.), originante el culto samaritano, herético a los ojos de Judá.
- 2.7.6. Ezequías, en aquella época, comenzó en el **Reino Sur** una profunda reforma religiosa: suprimió todos los santuarios locales, canonizando el templo de Jerusalén y su culto (2 Re 18, 4.22)
- 2.7.7. Los acontecimientos siguientes parecían darle la razón
- 2.7.8. Cuando el **a. 701 Senaquerib** atacó las villas fuertes de **Judá** y se apoderó de ellas, **Ezequías** tuvo que vaciar las arcas del Templo para aplacar al invasor
- 2.7.9. En una segunda campaña fue de frente contra Jerusalén (2 Re 18, 32)
- 2.7.10. Por razones desconocidas, desiste del asedio y Jerusalén se salva
- 2.7.11. La **inviolabilidad del Templo** quedó consolidada
- 2.7.12. Otros dioses, entre ellos el de Samaría por el sincretismo de su culto (2 Re 18, 34; 19, 18), **no** habían podido librar sus ciudades
- 2.7.13. Pero **Jerusalén** era su **Ciudad Santa** y el **Templo** su **Trono**. Dudar de la liberación de su Señor era una **blasfemia**. Dios salvaría su ciudad, templo, dinastía y pueblo
- 2.8. **Primeras conclusiones**
- 2.8.1. **La 1ª** es la existencia de santuarios en el Reino Norte y Sur con sacerdocio propio
- 2.8.1.1. Este sacerdocio implicaba la custodia del santuario, el manejo de las suertes, la custodia y enseñanza de la **Torah** y la ofrenda de sacrificios
- 2.8.1.2. Esto último no era exclusivo
- 2.8.1.3. Seguía haciéndolo el jefe del clan o tribu, el paterfamilias, una persona sacra como el rey (1 Re 12, 32) un hombre de Dios, un vidente o un profeta
- 2.8.1.4. **No** deba identificarse al **profeta** con un funcionario cultural, caso de **Eliseo** y **Elías** (1 Re 19, 21; 1 Re 18, 20s.) por ofrecer un sacrificio
- 2.8.2. **La 2ª**: que el **profeta no** es un teórico, **sino** un individuo religioso inmersa en la vida espiritual de su pueblo y en sus expresiones cúlteras
- 2.8.2.1. Eran guías religiosos del pueblo en unión con los sacerdotes
- 2.8.2.2. Juntos actuaron en la corte de **David** y en la historia subsiguiente
- 2.8.2.3. Cuando alcen su voz para denunciar cualquier desviacionismo, lo hacen ofreciendo un diagnóstico desde dentro del pueblo, desde su problemática y religiosidad; algo elemental cuando aún **no** existía una sistematización y diferencia clara de funciones y competencias

- 2.8.3. **La 3ª:** En el **sacrificio de Elías en el Carmelo**, lo que allí aparece es un profeta, **no** un sacerdote
- 2.8.4. Si restablece un altar destruido (1 Re 18, 20s.) lo hace pidiendo una teofanía en la que el Señor muestre su exclusividad y el verdadero culto que Él quiere
- 2.8.5. **No** es un acto sacerdotal, **sino** algo profético con expresión cültica
- 2.8.6. De hecho, *él no está dedicado* a ningún lugar de culto **ni** vive con ningún grupo de nebiim. Es lo más parecido a un vagabundo, que interviene sin ser solicitado, porque **no** depende de los hombres, **sino** de su **Dios**

2.9. **Profetas y santuarios**

- 2.9.1. Sería exagerado asegurar la independencia total entre **profetas** y **santuarios**
- 2.9.2. Al tratarse los asuntos públicos e importantes *'en la puerta de la ciudad'* o *'delante del Señor'*, en los santuarios, allí se hacían presentes los profetas
- 2.9.3. Sobre todo los sábados, novilunios, fiestas y solemnidades en que el pueblo se reunía *'en asamblea'* = **Kahal** (Am 7, 10-15; Is 6; Jer 7, 1-6; 36, 5-9)
- 2.9.4. Si el profeta tenía algo que decir a alguien lo normal es que eligiera estos lugares y ocasiones como algo privilegiado para hacerlo
- 2.9.5. Era el modo de comportarse cualquier persona o grupo que necesitaba encontrarse con el profeta: ya sabía dónde y cuándo poder hacerlo.
- 2.9.6. El caso de la Sunamita, yendo en busca de **Eliseo** un día cualquiera, es algo que su marido no puede comprender (2 Re 4, 8-37). Pensaba debían tener horas de oficina ¡!
- 2.9.7. Sin embargo, allí encuentra al profeta, aunque no fuera su residencia *'oficial'*.
- 2.9.8. **Eliseo** anda por doquier; va a **Samaria/Sunam** (2 Re 2, 25; 4, 32) y hasta se le encuentra en las residencias de los *'hijos de los profetas'*
- 2.9.9. La misma **Sunamita** le prepara una habitación porque es un santo *'hombre de Dios'* que pasa con frecuencia junto a ellos (2 Re 4, 9)
- 2.9.10. El profeta busca al pueblo allí donde esté reunido, incluso en el santuario.
- 2.9.11. **Jeremías** es el que más ejemplos ofrece
- 2.9.12. Su palabra, en cambio, **no** forma parte de la litúrgica; **antes bien** es inesperada e indeseada
- 2.9.13. En una ocasión se le pide ir al Templo y él se niega, mandando a su secretario Baruc (Jer 36, 5)
- 2.9.14. Cuando el pseudoprofeta **Ananías** pronuncia una palabra en el Templo, allí mismo le responderá Jeremías
- 2.9.15. **Semeias** escribe desde el destierro al capitán del Templo para que vigile a todo fanático y les impida profetizar en el **Templo** (Jer 29, 26)
- 2.9.16. En el valle de Hinón, donde existía un santuario y gente reunida (Jer 19, 1s), aparece también Jeremías para ofrecerles una palabra de condena
- 2.9.17. Lo mismo aconteció con los profetas del Reino Norte

- 2.9.18. Oseas se queja de que le tienden trampas en sus caminos y hostilidades en el santuario porque no soportan la verdad (Os 9, 8)
- 2.9.19. A Amós le sucedió algo parecido en el santuario de **Bétel** (Am 7, 10s.)
- 2.9.20. Los profetas, pues, están vinculados a los santuarios, incluso realizan actos cúlticos, pero **no** porque sean funcionarios, **sino** porque en los santuarios encuentran el clima religioso adecuado a su mensaje y porque, a veces, ha sido en ellos donde han tenido su experiencia vocacional. Solían ser personas *'justas'*
- 2.9.21. Cualquier lugar es apto, siempre que sea el adecuado para que la Palabra del Señor llegue a los interesados
- 2.9.22. Que los *'hijos de los profetas'*, como los antiguos nebiim, pongan su residencia junto a los santuarios, no debe extrañar, dado su carácter entusiástico, fanático y musical
- 2.9.23. Los lugares de culto eran los más apropiados para su profetizar.
- 2.9.24. Cuando **Elías** se lamenta que los *'hijos de Israel'* han abatido los altares y han dado muerte a los profetas (1 Re 19, 10.14) muestra la diferencia entre los profetas cananeos y los profetas del Señor así como su relación en la expresión cúltica, en la que los **Nebiim**, como luego **Elías**, ponen de manifiesto la Soberanía del Señor y su presencia activa en medio de Israel.
- 2.9.25. De hecho, uno de los grupos de Nebiim, quizás el de Guilgad al Norte de Bétel (2 Re 4, 38) dice a **Eliseo**: *“la comunidad de los profetas dijo a Eliseo: Mira, el lugar en el que residimos bajo tu guía es demasiado estrecho para nosotros. ²Iremos al Jordán, tomaremos una viga cada uno y nos construiremos allí un lugar donde habitar. Él respondió: Id. ³Uno de ellos preguntó: ¿Querrás, por favor, venir con tus servidores? Él respondió: Sí, iré”* (2 Re 6, 1s.)
- 2.9.26. Esta residencia no tiene relación con santuario alguno
- 2.9.27. Lo que hace concluir que el lugar donde vivían no tenía por qué estar ligado a un santuario
- 2.9.28. Más aún, las viviendas que construyen con palos, y quizá también con pieles, están muy lejos de poderse identificar con los santuarios centrales junto a los que aparecen
- 2.9.29. Si se tiene en cuenta que su función no es la de custodiar un santuario, ya que en éstos hay sacerdotes dedicados a ello, **sino** la de dar respuestas oraculares con expresiones cúlticas, su independencia es manifiesta
- 2.10. **Sintetizando**
- 2.10.1. Podría decirse que **los profetas** recogen de forma prioritaria las tradiciones que se evocan en el culto
- 2.10.2. Tales son los oráculos de **Isaías** sobre la santidad de Dios, su realeza o las relacionadas con el arca

- 2.10.3. Las Confesiones de **Jeremías** encajan con los Salmos que hablan del '*justo que sufre*'
- 2.10.4. **Los profetas** buscan la *autenticidad cultural*
- 2.10.5. Si critican a los *sacerdotes* es por no serlo
- 2.10.6. La Liturgia era para los profetas '*buscar al Señor*', '*conocer al Señor*', '*ver a Dios*' (Am 5, 4-6; Os 4, 1-10; Is 6; 2, 6-8)
- 2.10.7. **Nahúm** y **Habacuc** expresan en sus escritos el *sentido profundo de una genuina liturgia*: Culto y vida deben conjugarse. Si el culto **no** expresa la vida es un culto vacío: **ofende al Señor**

3. EL PROFETA INTERCESOR

- 3.1. La consecuencia obligada para el profeta de su profunda vinculación con el pueblo era su **solidaridad**. (Is 6, 5; Ez 3, 16-21)
 - 3.1.1. Nada de lo que en su entorno social o religioso acontecía *le resultaba ajeno*
 - 3.1.2. Interceder era el *modo de evidenciar* su **solidaridad**
 - 3.1.3. Si faltaba la *solidaridad* implicaba *falsedad profética* (Ez 13, 5)
 - 3.1.4. **Agustín de Hipona** llegó a decir: '*no quiero mi salvación sin la salvación de mi pueblo*'
 - 3.1.5. **La solidaridad** se rompía si el *profeta no se mojaba* o *el pueblo cerraba sus oídos* (Is 8, 16-18; 15, 10.17; 16, 1-9)
 - 3.1.6. Llegaba al colmo cuando el pueblo *tenía sufrir como castigo* el no haber hecho caso al profeta, al Señor
 - 3.1.7. Tales fueron los casos de **Jeremías** y del '*Siervo*' de **Isaías** (Jer 42; Is 53)
 - 3.1.8. Lo indiscutible es que *la profecía reformadora* y la *profecía de juicio* provocaron en el pueblo una profunda *necesidad* de **intercesión** como medio necesario para aplacar la cólera divina
 - 3.1.9. Algo *insuficiente* si el **profeta no hubiera sido solidario**, haciendo él mismo de **intercesor**, como **Abrahán**, **Moisés** y el resto de **profetas**
 - 3.1.10. Por eso **la intercesión** es otro *elemento constitutivo del profeta*, defensor a ultranza de la Alianza
 - 3.1.11. **No** es que no *intercedieran* por el pueblo las demás *representantes religiosos*, **sino** que *al irse desintegrando*, *fueron perdiendo fuerza* en todas sus funciones y el pueblo, incapaz de encontrar y provocar intermediarios, *recurrió cada vez más a los profetas* (Is 53; Zac 12,10-14)
 - 3.1.12. En ellos encontró *poderosos intercesores*, volcados en su favor, mediante la oración y la entrega de su vida
 - 3.1.13. Cuando se presenta a **Abrahán** *intercediendo* por **Sodoma** y por **Abimélec**, se le está pintando como *profeta* (Gn 18, 16-33; 20, 7-17)
 - 3.1.14. **El Deuteronomista** califica de *profeta* a **Moisés** (Dt 18,15) haciéndole interceder por Egipto, por el faraón, por su hermana María y sobre todo por el pueblo (Ex 5, 22-23; 8, 4; 9, 28; 19, 17; Nm 12, 13)

- 3.1.15. Es su oración la que acompaña al pueblo en las luchas, la que le obtiene el perdón de sus pecados y le salva de la cólera divina (Ex 17, 9-13; Ex 32, 11-14; Nm 14, 13-20; 21, 7-9; 21, 7; Sal 106, 23)
- 3.1.16. Incluso llega a decirle a Dios: *“este pueblo ha cometido un pecado gravísimo haciéndose dioses de oro. ³²Pero ahora, o perdonas su pecado o me borras del libro que has escrito”* (Ex 32,31)
- 3.1.17. Otros textos hablan en esta misma dirección
- 3.1.17.1. **Samuel** (1 Sam 7, 5; 8, 6; 12, 9.23, **Elías y Eliseo** (1 Re 17, 20; 2 Re 4, 33), Amós (7, 2.5), **Isaías** (37, 4) **Jeremías** (37, 3; 42, 2.4.20; 7, 16; 11, 14; 14, 11)
- 3.1.18. **Los Evangelistas** tuvieron que presentar **al Profeta**, a **Jesús**, intercediendo al Padre por los suyos
- 3.1.19. En cambio, cuando en **Hebreos** se dice que **Jesús** *“puede salvar definitivamente a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive siempre para interceder a favor de ellos* (7, 25; 9, 24) **no** se le contempla no como profeta **sino** como sacerdote
- 3.1.20. El profeta comenzó ejerciendo este oficio mediante ‘yo’ en contraste con aquellos por los ue intercedía. Se consideraba un separado del pueblo pecador
- 3.1.21. **Miqueas** comenzó a usar el ‘**nosotros**’, que luego continúan **Jeremías, Baruc y Daniel**
- 3.1.22. Hablan ya de ‘**nuestras culpas**’ y de las culpas de ‘**nuestros padres**’, porque también ellos se sienten, como **Isaías**, pecadores entre pecadores
- 3.1.23. Esta fórmula fue rechazada por algunos círculos judíos, al sentirse ‘**justos**’ por haber sido elegidos y ‘**separados**’ de cualquier pecador, del pasado o del presente; mucho más de la gentilidad
- 3.2. **A modo de síntesis**
- 3.2.1. **La intercesión** es propiedad de todos, sin exclusivismos, pues refleja uno de los aspectos más importantes de la solidaridad humana.
- 3.2.2. Es una de las preferidas por el profeta, al ser este un luchador nato en favor de una religiosidad personal, limpia de magia y de ritualismo vacío
- 3.2.3. La relevancia mayor o menor con que se ha manifestado en los profetas ha ido paralela al auge o disminución de la influencia sacerdotal en medio del pueblo